

# CLAVES

FEBRERO 2006

Salta - año XV - Nº 145 - Precio \$3.-



Palacio Legislativo, año de 1923. Gentileza del Cr. Hernán Cornejo

## **Balconeando**

*Evo Morales, un milagro político andino.*

Santiago Rebolledo

## **Homenaje a Bolivia.**

*Cementerio minero, de Sergio Almaráz y Copajira de Manuel J. Castilla.*

## **Evo Morales en Madrid**

*La visita de Evo Morales a la U.G.T. española.-*

Sergio Santillán

## **A 25 años de la Cantata a Cafayate.**

*Un mensaje de Arnaldo Etchart a su tierra y su gente.*

## **Las crisis de las «papeleras» sobre el río Uruguay**

*El conflicto argentino uruguayo a la luz del derecho internacional.*

Gustavo Barbarán

## **El puente que no debe cortarse.**

*La solución política debe corresponderse con la hermandad de nuestros pueblos*

Manuel Pecci

## **Una voz de alerta contra las leyes del Acreedor y el Vencedor**

*Comentario sobre el libro «Los tratados de paz por la Guerra de las Malvinas», de Julio C. González*

Carlos María Romero Sosa

## **Hacia una transmodernidad**

*Fragmento del libro «Desde la otra orilla. Pensamiento crítico y políticas culturales en América Latina»*

Zulma Palermo

## **Selección de poemas del libro «El Color de Harlem»**

de Julio Carabelli.

## **Recuerdo de Víctor**

*Abán, poeta de la Puna, a través de dos de sus poemas*

## **Detrás del Horizonte**

*Anticipo de una novela de Francisco Zamora en vísperas de editarse.*

## **Mariano Cornejo**

*y el diálogo que se deben escritores, poetas y artistas plásticos.*

Entrevista de Andrés Gauffin

## Balconeando...

Por Santiago Rebollero

**Evo Morales, un milagro político andino.**

En Tiawanacu, el 25 de mayo de 1811, con el propósito de conmemorar la fecha en la que se cumplía el primer aniversario del Primer Gobierno Patrio en la ciudad de Buenos Aires (capital del Virreinato del Río de la Plata), el primer vocal de esa Junta de Gobierno, Dr. Juan José Castelli decretaba la "liberación del indio y lo investía de las mismas cualidades y con los mismos derechos y deberes que el resto de los altoperuanos". Fue Monteagudo quien leyó el decreto correspondiente ante indígenas y criollos reunidos. Tanto Monteagudo como Castelli, habían sido alumnos de la Universidad de Charcas y en sus claustros se impregnaron de los vientos de libertad que habían de echar por tierra el absolutismo monárquico.

Es ante esos mismos monumentos de la grandeza del pasado indígena, que casi doscientos años después, Evo Morales Ayma promete, ante sus dioses y sus antepasados, terminar con el estado colonial y el modelo neoliberal que condenó al indígena al sometimiento y la marginalidad. Luego de la inédita ceremonia para la Bolivia republicana, en la Legislatura juró desempeñar su cargo, y esbozó, en un discurso de clara y directa comprensión, a los parlamentarios electos, todo un plan de Gobierno. Asamblea Constituyente, nacionalización de los recursos naturales, el cultivo de la coca y el narcotráfico, el destino de los latifundios improductivos, la educación y la salud como prioridades, la defensa de la unidad territorial de Bolivia y su soberanía.

Finalmente, en la Plaza San Francisco, frente a su pueblo, les recordó que ellos constituían la conciencia social que impulsaría su acción de gobierno, basado en el antiguo proverbio indígena: "No robarás, no matarás, no serás flojo".

El famoso sociólogo alemán Max Weber, calificaba la naturaleza del poder legítimo en tradicional, fundada en la autoridad del pasado, carismática, sustentada en la fuerza del liderazgo, y legal, basada en el ordenamiento jurídico. Evo Morales ha cumplido con las tres fuentes en las que el poder tiene sus raíces. Bolivia siempre fue un país pobre, sobre un subsuelo rico. Primero fue la plata, arrebatada por los españoles, luego el estaño, para unas pocas familias de la rosca, hoy, el gas y el petróleo, para los politiqueros corruptos y las empresas extranjeras. En fin, lo que debió ser abundancia para una comunidad, fue propiedad de unos pocos, y sólo desdicha para los demás. Por eso, Evo Morales habla por los desposeídos y en nombre de ese centenario sufrimiento. Su discurso no es ideológico para que lo disfruten o clarifiquen analistas políticos o antropólogos sedientos de pintoresquismo. Es, simplemente, la palabra de un hombre de pueblo a sus hermanos, de un indígena a otros indígenas, de un boliviano a otros bolivianos.

Evo Morales Ayma es la voz de ese sufrimiento de un pueblo, y también su conciencia más alta. Que los antiguos amautas lo guíen en su camino.

# LA CRISIS DE LAS "PAPELERAS" SOBRE EL RÍO URUGUAY



"Cuando a la pregunta '¿Quién ha hecho esto?', no responden ya ni un 'yo' ni un 'nosotros', es decir, ni una persona ni una colectividad, el ejercicio del poder se convierte en un efecto de la naturaleza" (Romano Guardini, 'El Poder').

Por Gustavo E. Barbarán

### Una nación en dos estados

Por qué se llegó a este punto de tensión con Uruguay será motivo de la indagación histórica; en estos momentos no se explica. Si está claro que la situación debe detenerse cuanto antes y encausarse por carriles de los que no debió salir nunca, o sea una negociación directa paciente y franca. No se trata, por cierto, de un problema solo de la Provincia de Entre Ríos, aún cuando ella sea una perjudicada directa. Esta trabazón de posturas irreductibles ha llegado a tal extremo de peligrosidad que solo una reunión entre Tabaré V. y Néstor K. permitiría que equipos técnicos de ambas márgenes empiecen a desandar lo mal andado hasta el momento. Ambos gobiernos han cometido errores -por acción u omisión- en distintos niveles e intensidad. Pero Uruguay no detendrá la construcción de las fábricas: como en el caso de Itaipú vs. la cota de Corpus, otra vez nos ganó la política de los hechos consumados.

Más allá de lo afectivo que nos une a argentinos y uruguayos, detrás de la instalación de las -en rigor- fábricas de pasta celulosa subyacen problemas complejos que enmarañan la relación. Así, están de por medio: a) el impredecible destino del Mercosur; b) una inversión económica apetecible para cualquier economía latinoamericana; c) un novel presidente "de centroizquierda" y otro no tan nuevo pero en teoría -del mismo palo-, necesitados de

realizaciones concretas para mantener fervor popular; d) una problemática de alta sensibilidad para la agenda internacional, como es la cuestión ambiental, que implica tratados bi y multilaterales más legislación nacional interna, aplicables al presente conflicto.

La entrañable comunidad de fortuna entre dos países seccionados a inicios de su vida independiente por una hábil manobra de pinzas, no redime de culpas a los míopes platinos de cualquier orilla comprometidos con aquella trampa... hasta el día de hoy. Pero los dos estados, no por hermanos carecimos de conflictos, particularmente los relacionados a la fijación de límites en una línea de frontera de casi 900 kilómetros, en la que esa extensión es agua de río o mar. Pero las históricas diferencias se fueron limando con paciencia y prudencia, concluyendo para siempre con el Tratado de Límites en el Río Uruguay (Montevideo, abril 1961), el Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo (Montevideo, noviembre 1973) y el Estatuto del Río Uruguay -ERU- (Salto, febrero 1975), contextualizados en la Cuenca del Plata (Brasilia, abril 1969) y el Tratado de Asunción (marzo 1991) que originó el Mercosur. Entonces no se trata solo de debatir sobre la calidad tecnológica de las futuras plantas, sino de hacerlo dentro de una perspectiva subregional amenazada en varios sentidos, que además involucra otra categoría de intereses. Esto debe que-

dar bien claro.

Increíblemente, las salidas legales para superar este intríngulis se encuentran en los textos de esos tratados, en particular del Estatuto específico. Y cada cual se haga cargo de su incumplimiento, que genera por ende la responsabilidad internacional del estado incumplidor.

#### **Acercas del derecho internacional ambiental**

La protección internacional del medio ambiente es una propuesta jurídica de reciente desarrollo, cuya 'oficialización' ocurrió en la cumbre inaugural en Suecia (junio de 1972); allí se aprobó la 'Declaración de Estocolmo sobre el Medio Humano' (DE) y nació el Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA). Alta de Estocolmo siguió la Conferencia de Río de Janeiro sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en junio de 1992, conocida como 'Cumbre de la Tierra', que introdujo el concepto de *desarrollo sustentable*, elaborado previamente por la Comisión Brundtland ('Nuestro futuro común', 1987): satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las de las generaciones futuras. La última reunión cimerera fue la 'Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable' (Johannesburgo, agosto de 2002), enmarcada en la desconfianza por los escasos logros obtenidos, y en la que quedó claro que cada país percibe la "sustentabilidad" según su interés nacional y en función de sus recursos tangibles de poder (por ejemplo, los Estados Unidos y el Protocolo de Kyoto). Esas conferencias fueron introduciendo sin prisa y sin pausa ciertos principios de derecho internacional, cuya validez jurídica proviene más de la fuerza consuetudinaria que van construyendo. Por su importancia cabe mencionar los siguientes: el principio de **cooperación internacional** (n° 24 de la DE, "mediante acuerdos multilaterales o bilaterales o por otros medios apropiados, para controlar, evitar, reducir y eliminar eficazmente los efectos perjudiciales que las actividades que se realicen en cualquier esfera puedan tener para el medio, teniendo en cuenta debidamente la soberanía y los intereses de

todos los estados"). La Declaración de Río (DR) lo amplió en su n° 5 al proponer la erradicación de la pobreza "como requisito indispensable del desarrollo sostenible", aumentando los conocimientos científicos y tecnológicos, difundiendo y transfiriendo tecnologías (n° 9), desalentando la reubicación y transferencia de un estado a otro de sustancias y actividades que degraden el ambiente (n° 14). La cooperación incluye 'cargas' como la consulta previa, el deber de informar, la coordinación, planificación y financiación de actividades. Otro principio central es el de **responsabilidad**, incluido en el n° 22 de la DE. La DR amplió el criterio en su Principio 13, proponiendo el desarrollo de legislaciones nacionales relativas a la responsabilidad por daños y a las indemnizaciones a las víctimas, sin perjuicio de encarar tratados que aborden ambas cuestiones. El principio **preventivo o precautorio** fue desarrollado como Recomendación 102 del Plan de Acción de Estocolmo. El Principio 17 de la DR lo conceptualiza del siguiente modo: "Deberá emprenderse una evaluación del impacto ambiental, en calidad de instrumento nacional, respecto de cualquiera actividad propuesta que probablemente haya de producir un impacto negativo considerable en el medio ambiente y que esté sujeta a la decisión de una autoridad nacional competente". Este principio, analizado y debatido por la comunidad científica, considera que "cuando una actividad se plantea como una amenaza para la salud humana o el medio ambiente, deben tomarse medidas precautorias aún cuando algunas relaciones de causa y efecto no se hayan establecido de manera científica en su totalidad". El principio de **prevención del daño transfronterizo**, derivado del anterior, reconoce antiguos precedentes y decisiones jurisdiccionales; está incluido en el n° 2 de la DR, reproduciendo casi textualmente la fórmula de Estocolmo bajo la óptica del desarrollo sustentable. Otra novedad incluida en Río, es **'el que contamina paga'** (n° 16): "Las autoridades nacionales deberían procurar fomentar la internalización de los costos ambien-

tales y el uso de instrumentos ambientales, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debe, en principio, cargar con los costos de la contaminación, teniendo debidamente en cuenta el interés público, y sin distorsionar el comercio ni las inversiones internacionales".

#### **Herramientas a mano**

Lo expuesto es suficiente, a nuestro criterio, para una aproximación a la complejidad jurídico-política de la crisis de las fábricas de celulosa de Fray Bentos. Sin perjuicio de los tratados celebrados entre 1972 y 2002, la práctica internacional ha avanzado bastante en atención de esta problemática, pero no lo suficiente. Y -como siempre- el punto más delicado en derecho internacional es determinar qué autoridad hará cumplir los tratados y eventualmente sancionar al estado incumplidor. Una de ellas puede ser la Corte Internacional de Justicia (CIJ), que cuenta con una sala de jueces especializados en la atención de cuestiones ambientales. En este caso falta decisión política para abordar de una vez las negociaciones en el marco de los acuerdos vigentes. El Cap. X del ERU se refiere concretamente a contaminación; el art. 42 prevé que "Cada parte será responsable, frente a la otra, por los daños inferidos como consecuencia de la contaminación causada por sus propias actividades o por las que en su territorio realicen personas físicas o jurídicas". A su vez el Cap. XIV, referido a los procedimientos conciliatorios, dispone que toda controversia entre las partes será sometida a la Comisión Administradora del ERU, la cual tiene ciento veinte días para lograr una solución (art. 58). Si ello no ocurre, ambos países deben encarar negociaciones directas; si éstas fracasan en un plazo de ciento ochenta días más, queda abierto el acceso a la CIJ. Ahora bien, ¿conviene recurrir a este tribunal? Posiblemente la amenaza argentina de llevar el conflicto a esa instancia sea para forzar la negociación. Nos parece altamente inconveniente llevar el caso al máximo

tribunal internacional, pues allí no se juzgará la cuestión solamente a la luz del ERU y los otros tratados y protocolos aplicables de los que ambos países sean parte: los jueces indagarán también sobre la calidad y cantidad de legislación interna de los estados, políticas ambientalistas de prevención, eficacia y calidad de las mismas, etc. Un análisis del agua de esta banda del Río de la Plata o de su popular afluente, el Riachuelo, nos pondrían al borde del aplazo.

Ante el nivel de avance de obras, es difícil que la CIJ ordene su paralización, más si se tiene en cuenta que, para generar responsabilidad de un estado, los daños producidos al ambiente deben ser "sensibles".

#### **Conclusión**

Dijimos en otra ocasión que "la diferencia en los grados de desarrollo de los países agregó complejidad a la cuestión ambiental, lo cual constituye todo un problema: cuanto más rico un país, más apto se encuentra para elaborar su propia legislación ambiental y aplicar las medidas preventivas y correctivas que correspondan. A su vez, el desarrollo de las naciones está vinculado estrechamente a los recursos naturales y al nivel cultural y educativo de cada pueblo: cuanto más bajos sean los índices, el medio ambiente está más expuesto a su deterioro. [...] Sin profundos cambios culturales y económicos las soluciones serán lentas o a lo mejor no las habrá". Las empresas ENCE (española) y Botnia (finlandesa) producirán celulosa suficiente para que sus matrices en Europa fabriquen papel, producto final de mayor valor agregado, que probablemente será importado por Argentina y Uruguay para abastecer los respectivos mercados internos. En tal marco, Argentina y Uruguay están constreñidos a resolver este problema coyuntural cuanto antes y mediante negociaciones directas, considerando no solo el tema ambiental sino indagando otras vías como la asociación de nuestros productores en ese emprendimiento. La peor pelea es la que ocurre entre hermanos y si no aprendimos nada con lo de Itaipú...

**CONTA SRL**  
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404  
4440 - METAN - (SALTA)  
Tel: (03876) 420022 / 421005  
E-mail: [wmconta@contasrl.com.ar](mailto:wmconta@contasrl.com.ar)

# Homenaje a Bolivia y al pueblo Boliviano

## Los cementerios mineros

Hay que conocer un campamento minero en Bolivia para descubrir cuánto puede resistir el hombre. ¡Cómo él y sus criaturas se prenden a la vida! En todas las ciudades del mundo hay barrios pobres, pero la pobreza en las minas tiene su propio cortejo: envuelta en un viento y un frío eternos, curiosamente ignora al hombre. No tiene color, la naturaleza se ha vestido de gris. El mineral, contaminando el vientre de la tierra, la ha tornado yerma. A cuatro o cinco mil metros de altura donde no crece ni la paja brava, está el campamento minero. La montaña enconada por el hombre; quiere expulsarlo. De ese vientre mineralizado, el agua mana envenenada. En los socavones el goteo constante de un líquido amarillento y maloliente llamado *copajira*, quema la ropa de los mineros. A centenares de kilómetros donde ya hay ríos y peones, la muerte llega en forma de veneno líquido proveniente de la deyección de los ingenios. El mineral se lo extrae y limpia pero la tierra se ensucia. La riqueza se troca en miseria. Y allí, en ese, frío, buscando protección en el regazo de la montaña, donde ni la cizaña, se atreve están los mineros. Campamentos alineados con la simetría de prisiones, chozas achaparradas, paredes de piedra y barro cubiertas de viejos periódicos, techos de zinc, piso de tierra; el viento de la pampa se cuela por las rendijas y la familia apretujada en camas improvisadas - generalmente bastan unos cueros - si no se enfria, corre el riesgo de asfixiarse. Ocullo en esos muros está el pueblo del hambre y de los pulmones enfermos, los de las «tres puntas» diarias de trabajo, los del «veinticuatro» (1). Sin pasado ni futuro, esta miseria lo ha envuelto todo. El campamento está simplemente ahí, perdido en algún rincón; fuera de él, la sociedad; dentro, la pobreza. En esta eter-

*Con motivo del triunfo electoral y ascenso al poder de un líder indígena, Evo Morales Ayma, CLAVES ha querido transcribir algunas páginas del libro del periodista y político boliviano Sergio Almaraz. "Requiem para una república", texto del que se ha elegido fragmentos de su famoso "Cementerio Minero." La descripción de los infortunios de la condición del trabajador minero, forjador de la riqueza de Bolivia y esclavo de los socavones, traduce un sufrimiento centenario que el autor ha logrado expresar de manera inigualable. Se transcribe, asimismo, el poema "Copajira", del libro del mismo título de nuestro poeta Manuel Castilla, que también se inspira en esas mismas duras realidades, que hoy parecen, por fin, posibles de redención.*



ridad sórdida sus habitantes recuerdan a los penados de la aldea zarista porque se los siente igualmente segregados y pesando una condena sobre sus vidas. Es el exilio minero.

Esta vida no puede resistir mucho tiempo. Los obreros de 38 años ya son

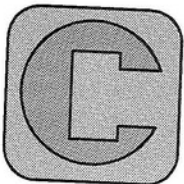
viejos. Por cada año de trabajo en minas profundas, calurosas, mal ventiladas, envejecen tres. Las partículas de silice producidas por los taladros al perforar la roca, quedan adheridas en los pulmones endureciéndolos gradualmente hasta producir la muerte lúcida y lentamente. Ha concluido la «punta»: enjutos, la tez mortecina; los ojos inflamados, dominados por

una enorme fatiga, retoman del socavón los que han tomado su dosis diaria de aniquilamiento. La enfermedad para la cual no hay cura ni drogas se la oculta hasta donde es posible, pero los ojos ardientes, la piel pegada como cuero seco en los pómulos y la fatiga constante, no pueden esconderse mucho tiempo. El y sus camaradas saben lo que pasa; las mujeres también: cuando aparecen los primeros síntomas -vómitos de sangre- callan. No hay gestos desesperados. Ellas comprenden y se resignan. Cuando van a la chichería, dicen afectuosamente al marido, eliminando el acento del verbo: «tomate nomás». Y beben olvidando. De todos modos no podrían hacer mucho adoptando normas de sobriedad, esto es si la miseria fuese compatible con esta virtud para ricos. El alcohol es la más inocente de las evasiones y la única de sus fugas.

El fin se precipitará con una breve visita al médico, el certificado dirá: «incapacidad total permanente». Luego vendrá un extraño sepelio burocrático por las oficinas del seguro en La Paz en las que el moribundo luchará por lograr la calificación de su «renta» -de incapacidad que nunca será más de la mitad del salario y frecuentemente la tercera o cuarta parte. Es la manera como la sociedad boliviana se preocupa por el destino del aniquilado: los bacilos serán así reforzados por la miseria.

Las últimas jornadas transcurrirán en un hospital donde un día la muerte se producirá por asfixia debida a que esos pequeños restos de pulmones se riegan a seguir trabajando. La luzidez en ningún momento habrá abandonado al moribundo.

Ha terminado una breve e intensa existencia. Podría ser una absurda aventura si en el momento del parpadeo final el recuerdo de los que van a quedar sin protección no penetrase punzante en esa conciencia desfalleciente. Aquí está



**CARAPARI S.A.**  
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

la realidad: no es el fin de una aventura solitaria. El hombre no se marcha solo, su ser queda desgarrado porque parte de él quedará con los suyos a los que no podrá rescatar de un destino del que él se siente culpable.

Estos condenados no son dueños del mineral. En rigor nunca lo fueron. Si algo de verdad les pertenece es la muerte. No están poseídos por «la maldita sed de oro» de la que habla Virgilio; extraños a su propio destino han sido clavados allí por el mecanicismo de la economía mundial. Austeros, más indiferentes que resignados, protegen sus esperanzas con cierta postura escéptica. Ni tristeza ni amargura. Frecuentemente sus tensiones interiores encuentran alivio en la chichería donde se los puede ver alegres y pendencieros. En ellos no es evidente que «todo el valor que un oprimido puede tener a sus propios ojos, lo comprende en el odio que tiene para otros hombres. Y la amistad a sus compañeros pasa por el odio que siente por sus enemigos» (2). Son de la estirpe de los que no viven la venganza sino la vida y para el rencor no han tenido tiempo. El mayor número de mineros está formado todavía por muchachos tímidos que hasta no hace mucho labraban la tierra; la mina los tentó con el salario y la pulperia. En la política son seducidos por las causas apasionadas, pues contra todo lo que se piense, siguen creyendo en la política. Si ellos pudieran resistir algunos meses cortarían el flujo de los minerales y aplastarían con el desastre económico la parte parasitaria de la sociedad boliviana. Pero no pueden hacerlo: sus viveres dependen de las ciudades y es fácil rendirlos por el hambre. No obstante todo, su escepticismo es liviano para sofocar un corazón ardiente. En ellos el amor, la amistad, la lealtad, son ásperos y fuertes. Hay mujeres que han sido tres veces viudas. A la mujer de un camarada muerto se la busca y se le pide que cuide de uno. Son vidas y sentimientos depurados. No hay gestos ampulosos; la moral, despojada de lo innecesario, es escueta y firme. Una oscura ansiedad de justicia, un inconsciente saberse superiores, los predispone a solidarizarse con la aventura humana.

No hay familia minera que no tenga alguien por quien llorar. Los hombres están habituados a la idea de su fin prematuro, pero no renuncian a su condi-



### Copajira

La montaña, minero,  
que siempre estuvo quieta  
sigue ahora tus pasos  
y tú no te das cuenta.

La copajira lima,  
lima piedra por piedra  
y queda, si te has ido,  
comiéndose tu huella.

A veces, cuando duermes,  
en noche alta se llega  
y hace herrumbre de todo  
el sueño que destrenzás.

La montaña camina  
pero sin que la sientas.

Espuma e la herrumbre  
la copajira, espera.

Manuel J. Castilla

ción, la aceptan llanamente y cuando protestan lo hacen por el salario o contra los excesos de la empresa. Entiéndase bien: han abandonado el móvil mayor de la rebelión decidiendo quedarse mineros. ¿Quién se atrevería a pedirles más? Sus reivindicaciones no invocan la civilización. Y bien podrían hacerlo en un tiempo de grandes palabras como «derechos humanos» o «defensa de la dignidad del hombre». Un pudor veado les impide establecer parangones o referirse a su miseria sentimentalmente. Prefieren la arrogancia: es la mejor manera de señalar la miseria al extraño que aún se atreve a proclamar derechos humanos en un país que se esfuerza por suprimir al hombre. Su futuro ha sido delegado en los hijos a quienes no quisieran ver convertidos en mineros. Esta es la expresión más íntima de su rebelión. La austeridad de sus demandas es la medida de su exilio; la defensa de sus derechos, el movimiento primario para salvar a los suyos del hambre. Por lo menos eso, puesto que contra la áspera existencia minera, contra el hacinamiento y la suciedad de los campamentos, contra la enfermedad y la muerte, no hay defensa posible.

Este que es un país desgarrado al que le predicán e imponen una suerte de resignación abyecta ante la debilidad, tiene hombres fuertes que sin ostentación dan de sí mismo todo aquello que permite la permanencia de la vida; ellos mismos son ese terco, milagroso afirmarse constante de la existencia. En una amarga y silenciosa epopeya dejando rastros sangrientos, se entretiene la historia de un pueblo que se obstina en llevar mucho tiempo su pesada cruz en busca de una esperanza que se llama patria.

### Notas:

(1) En las minas grandes el trabajo se realiza en tres turnos («puntas»). El «veinticuatro» es la jornada de veinticuatro horas que tiene lugar en el interior de la mina, suelen cumplirla generalmente los contratistas, obreros a destajo que a su vez contratan otros trabajadores. El «maquipura», obrero temporario, es un paria: no sé le reconoce ningún derecho y es descendiente directo de los mitayos y los mingados de la colonia. Actualmente, en las minas nacionalizadas, hay algunos miles de maquipuras. (N. del A.)

(2) Carta de Jean Paul Sartre a Albert Camus.

Sergio Almaráz

Los tratados de paz por la Guerra de las Malvinas, de Julio C. González

# Una voz de alerta contra las leyes del Acreedor y el Vencedor

Por Carlos María Romero Sosa

En la literatura política nativa ha llegado a cobrar autonomía el género de la denuncia, por cierto que con muchos y notorios antecedentes. Lo desarrollaron desde Sarmiento y José Hernández en el siglo XIX, a Lisandro de la Torre, Alfredo L. Palacios, Benjamín Villafañe, José Luis Torres, Juan Pablo Oliver, Adolfo Silenzi de Stagni -a raíz del tratado con la Standard Oil California- o el administrativista Rafael Bielsa cuando rechazó con sólidos argumentos constitucionales el Decreto 4161/56 que prohibía el uso de los nombres y los símbolos del peronismo, todos estos a principio y mediados del XX. Sin olvidar mucho más acá, ya durante el Proceso, las documentadas presentaciones sobre la deuda externa y su relación con la adquisición de la Italo, debidas a Carlos Emérito González, y por supuesto las solicitadas por los detenidos-desaparecidos y en favor de la vigencia de los derechos humanos que suscribían figuras de la talla de Ernesto Sábato, Alicia Moreau de Justo o Adolfo Pérez Esquivel.

Es decir que otrora, en el papel de denunciante, se jugaba la tranquilidad, el prestigio intelectual y hasta la vida misma. Las cosas cambiaron y ahora suele perseguirse menos el esclarecimiento público que el escándalo; y sobre todo se hace evidente el afán de buscar rédito en la carrera política de quien emplea el dedo acusador. (Por otra parte, y en la mayoría de los casos, alguien protegido por fueros de los contraataques judiciales por calumnias e injurias: baste recordar al ex ministro Cavallo

en su guerra mediática contra Yabrán.)

La multiplicación de denuncias crea un clima de sospecha generalizado, como para perder en su niebla tanto a los acusados cuanto a los acusadores, evitando así responder los primeros por sus presuntos de-

litos y dar razón de sus dichos los segundos. La ciudadanía verifica mientras tanto, con acumulado escepticismo, aquello de que en la Argentina nunca se descubre nada ni se castiga a nadie.

Hay excepciones a lo

anotado, fundadas en la probidad moral, la responsabilidad profesional y la motivación patriótica de quien no sólo sabe observar las irregularidades en el manejo de la cosa pública, los riesgos para el bien común de ciertas decisiones políticas, las sucesivas abdicaciones a la soberanía por parte de los poderes del Estado, sino que lo hace con aporte de elementos seriamente indiciarios y hasta probatorios de sus manifestaciones. Es el caso del doctor Julio Carlos González, abogado, economista, publicista, docente universitario de economía política y estructura económica argentina y ex Secretario Técnico de la Presidencia de la Nación durante el gobierno constitucional depuesto en 24 de marzo de 1976. Despojado de cualquier interés personal vive una suerte de exilio interior y desde allí viene haciendo docencia cívica con sus libros que versan sobre diversos temas o mejor dicho que enfocan desde múltiples perspectivas la cuestión nacional tal cual él la entiende.

Así *Defensa Nacional y Jurisdicción Militar, Hermandismo y Martinferrismo- Geopolítica del Martín Fierro* -una originalísima interpretación del poema, escrita en colaboración con Elias Giménez Vega- u *Hostilidades británicas contra los gobiernos de Perón*, corresponden a algunos títulos de sus ensayos éditos, cubiertos con el manto de silencio que en general la prensa banal suele extender sobre aquello que versa sobre cosas de fundamento, como precisamente decía Martín Fierro.



**LIDERAR**  
COMPAÑÍA GENERAL  
DE SEGUROS S.A.

*Un Futuro Seguro.*

Lic. Daniel A. López & Asoc.  
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

Por estar ajeno a la intriga palaciega y ser desafecto por naturaleza y formación al mentido truco de la politiquería, no se propone escandalizar a nadie ni conceder su cuota o su tributo de denunciante liviano al afán de novedades requerido cada jornada por los medios. En cambio centra sus energías en vincular hechos aislados para otros y elabora conclusiones preocupantes. Aun los que descreen de las teorías conspirativas tendrán su cuota de duda luego de leer *Los tratados de paz por la guerra de las Malvinas-Desocupación y hambre para los argentinos*, el último libro suyo de reciente aparición en segunda edición corregida y aumentada.

La experiencia docente del autor debe haber dictado la estructura expositiva de la obra, iluminadora y no simplificada, memoriosa sin sectarismo alguno de figuras de diversa extracción ideológica que sin el claudicación denunciaron la dependencia establecida de largo con el Reino Unido por nuestro país; rico en documentación pero que no sustituye ni diluye entre citas a pie de página la idea fuerza que lo impulsa y de algún modo lo justifica, cual es poner en antecedentes a la ciudadanía y dar la voz de alerta sobre las consecuencias jurídicas y económicas -negativas a su juicio- que entrañan la firma de los Tratados entre la Argentina y Gran Bretaña, el primero en Madrid el 15 de febrero y el segundo en Londres el 11 de diciembre de 1990, cuando ejercía el ministerio de Relaciones Exteriores Domingo Cavallo.

El libro, sin concesiones al mercado editorial y al marketing, logra sortear no obstante la aridez técnica inherente a un estudio de derecho internacional, debido justamente a ser mucho más que un análisis dogmático del texto de los instrumentos legales objeto de estudio de un tema mayor: la influencia del poder británico en la Argentina, influencia que el doctor González vincula por ejemplo con los ataques -de las más variadas procedencias- al desarrollo industrial autónomo intentado por sucesivos gobiernos. También es de destacar, por novedoso, su enfoque de la guerra sucia y la complicidad o instigación a la represión ilegal -masacre bien la llama- del inefable Henry Kissinger, ennoblecido con el título de Sir por la reina Isabel, enfoque a

sintetizarse en la aseveración de que... *intereses anglosajones que indujeron a la subversión y al terrorismo fueron los mismos que posteriormente instigaron y ordenaron la masacre y la devastación económica que tuvo por víctima a todo el pueblo argentino, que nada tenía que ver con los limitados y limitados reducidos terroristas* (pág. 31).

La cuestión pesquera, en la que la Argentina dueña de un inmenso litoral marítimo lleva todas las de perder, la deuda externa impuesta al pueblo por la Ley del Acreedor según la terminología empleada, la subordinación militar a las fuerzas armadas británicas que surgiría -a entender del expositor- del articulado del Anexo I del Tratado, el trato preferencial a inversores ingleses, en la que la Argentina privatista de los años 90 a la que parece haber dado bandera blanca la ley ratificatoria 24184 - que resalta González tuvo sólo la oposición del diputado Luis Zamora en la Cámara Baja y sufrió algún cuestionamiento de Hipólito Solari Yrigoyen y de Juan Ramón Aguirre Lanari en el Senado- y otros temas de parecida importancia son desarrollados en extenso en el libro.

El enfoque parte de una cuestión central e ineludible: *Sin guerra previa no había causa para los tratados de paz, que tienen términos tan leoninos como los que impuso a Alemania el tratado de Versalles de 1918 al término de la Primera Guerra Mundial* (pág. 40). En efecto, un gobierno carente de toda legitimidad y legalidad cayó buscando oxígeno en la trampa que le tendió una diplomacia de probada eficacia desde hace siglos. Por supuesto y también se desprende del texto, objetar la decisión delirante de la toma de las islas no implica en absoluto retacear el homenaje a los combatientes víctimas de la política de desamalinización, al contrario.

Más allá de suscitar la lectura de *Los Tratados de Paz por la Guerra de las Malvinas* previsible polémica, aparte de que podamos ampliar la condena a todo capitalismo internacional y no sólo al británico y anglo-norteamericano, es de aplaudir que prime en alguien que en otros momentos de la historia institucional alcanzó altas responsabilidades políticas y administrativas, la inusual actitud de dar la cara y de proclamar su verdad por sobre la conveniencia de mirar para otro lado en cuestiones de dignidad nacional, soberanía, defensa de los recursos naturales y justicia social.

## EL PUENTE QUE NO DEBE CORTARSE

Manuel Pecci



«Cada uno de los adversarios empuja a actuar al otro, de lo que resulta una acción recíproca que, en tanto que concepto, debe llegar hasta sus extremos». De esa manera definió Clausewitz a la ley de la ascensión a los extremos a la que parece sujetarse el conflicto de Gualaguaychú. Comenzó en una reivindicación medioambiental y rápidamente el salto cualitativo para transformarse en conflicto político con el gobierno uruguayo. Porque son decisiones políticas -no ya económicas o técnicas ambientales- las deben resolver seguir adelante o no con la construcción y funcionamiento de las fábricas de pasta celulósica, o suspender los trabajos para acordar técnicas de menor impacto ambiental o controles adecuados. Y por eso son gestos políticos -en su más alto sentido- los que la cuestión planteada demanda para su correcto encuadramiento y para las soluciones que a partir de ello deben gestarse. No es buena senda la refriega pleitea que configura el envite con el que ambos gobiernos recíprocamente se amenazan. Más bien se parece a una estrategia para disimular la inculcable ausencia de fin en la evaluación de las circunstancias que enmarcaron el conflicto en su inicio, cuando tenía mejores perspectivas para encarrilarlo dentro del marco de fraternidad y hermandad que une al pueblo argentino con el uruguayo. Porque éste es el puente que no se puede cortar. Son los hermanos argentinos orientales, como decía la proclama de Lavalleja.

Hay culpas para repartir y compartir. Se soliviantó a una sociedad con consignas de máxima, y de allí para abajo todo suena a derrota o claudicación, de uno y del otro lado, enfascados ambos en una retórica de farisaico sometimiento al Estatuto del Río Uruguay.

En la década del 70 se presentaba también un marco conflictivo con las autoridades de Montevideo, por episodios vinculados al retiro del presidente Bordaberry de la ceremonia de asunción de Cámpora por -manifestaciones en su contra, o la decisión argentina de continuar con la obra de Salto Grande, o el asilo político dado en nuestro país a exiliados orientales. Ya presidente, Perón acomete la superación de ese clima de recelos e impulsa decididamente un punto de convergencia mucho más trascendente y abarcativo, iniciando las negociaciones tendientes a eliminar el conflicto limítrofe en el Río de la Plata, que culminan en noviembre de 1973 con la firma de los cancilleres Alberto Vignes y Juan Carlos Blanco del Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo, cuya peculiaridad consiste en que no establece límites en el río, sino un estatuto para el uso de sus aguas de acuerdo con una serie de parámetros. Seguidamente, dando continuidad a esa gestión, Perón y Bordaberry firman el Acta de Fraternidad Ríoplatense, que marca la firma del tratado del Río de la Plata como "el punto de partida para una más estrecha cooperación en todos los campos".

Ésa, y no la pléthora litigiosa que se viene declarando, es el cauce político correcto, en línea con la posición argentina en Mar del Plata, en la IV Cumbre de las Américas. En el diálogo entre los gobiernos, en el ámbito del Mercosur, se han de limar las asperezas y gestarse las soluciones posibles y necesarias para regenerar el vínculo indisoluble que hermana los pueblos. Seguramente un adecuado sistema de controles binacionales en el proceso industrial de las fábricas en instalación en Uruguay (y ya que estamos, en las diez industrias similares instaladas en nuestro país que vierten sus efluentes en el Río Paraná), resultarán idóneos para preservar el medio, en condiciones técnicas acordadas y que cumplan con las exigencias de los tratados internacionales sobre el tema. La aflicción del pueblo de Gualaguaychú es legítima, y hay que buscar la solución política adecuada, sin erosionar la relación entre países que se reconocen en un común origen y en un destino compartido. Es el desafío a la política de las relaciones internacionales, despojada de activismos inconducentes, y a ella debemos demandar la solución.

# EVO MORALES EN MADRID

Hasta hace algunos años, la visita de un presidente electo de Bolivia hubiera suscitado relativa repercusión en España. El tradicional desinterés que mostró durante mucho tiempo la prensa española por lo que acontece en Latinoamérica puede tener raíces históricas porque esa ha sido durante mucho tiempo la actitud de las clases dirigentes y de buena parte, salvo excepciones, de los medios intelectuales. Quien se ha tomado el trabajo de leerlos, me ha comentado que, en sus monumentales Episodios Nacionales, un magnífico relato novelado de la historia del siglo XIX en España, Pérez Galdós prácticamente no menciona a América Latina.

Pero las cosas han cambiado mucho. América Latina cuenta cada vez más en la escena internacional y los medios de comunicación, tan globalizados como la economía, ponen en nuestro conocimiento todo lo que sucede en tiempo real aunque haya ocurrido en algún lugar lejano del planeta. Además, España tiene ahora en su territorio a centenares de miles de latinoamericanos (entram ellos, es notable el número de bolivianos) y fuertes vínculos económicos con el gran continente al otro lado del Atlántico.

Hay, pues, un panorama distinto que lleva a prestar atención a los acontecimientos políticos allende la mar, sobre todo si se trata de un país con importantes reservas de gas donde existen inversiones españolas. Pero existe, además, un componente especial que es, precisamente, el presidente electo. Evo Morales no deja indiferente a nadie. Su procedencia social (aunque no es el primer presidente indígena en América porque ya lo fue Benito Juárez en México), su nacimiento en una paupérrima familia que sufrió grandes penurias y su increíble ascenso en un país que desde siempre ha postergado a los nativos del altiplano, forman parte de una historia digna de ser contada. Pese a todo, antes de triunfar en las elecciones no ganaba en España de buena prensa. En

**Sergio Santillán**

Madrid, Enero de 2006



general, el discurso indigenista no es comprendido ni aceptado en Europa y la condición de líder cocalero no es, precisamente, un dato favorable como para ponerlo en un currículum a la hora de buscar trabajo. En un país gravemente afectado por terrible flagelo de la droga hay pocos dispuestos a aceptar el cínico razonamiento de que los productores de coca, que les venden masivas cantidades a los narcotraficantes conociendo su destino, no tienen la culpa de nada porque ésta sólo recae sobre los consumidores.

Pero tras la elección—sea por razones de imagen, sea por convicción—Evo Morales ha moderado sus expresiones públicas. En Madrid, donde mantuvo una apretada agenda de entrevistas que incluyeron al rey, al presidente del gobierno, Rodríguez Zapatero, y a representantes sociales y políticos (en un gesto absurdo, Rajoy, líder del Partido Popular, se negó a entrevistarse con él) expuso las grandes líneas de su programa de acción, que descarta—para alivio de los sectores empresariales—expropiaciones o nacionalizaciones masivas y pone el énfasis en la justicia social.

En la entrevista con los secretarios generales de los dos grandes sindicatos—Unión General de Trabajadores y Comisiones Obreras—Evo Morales expuso un plan de reformas que, según comentó uno de ellos, si se aplicara en Europa llevaría 25 años. Morales dejó constancia de la necesidad de hacer una renovación profunda de las fuerzas armadas (ya ha adoptado la primera medida en ese sentido) y de la justicia. Consciente de que tendrá grandes dificultades en las relaciones con los EEUU, su gira previa a la asunción—que lo llevó a Francia, a la sede de la Unión Europea y a China, entre otros países—revela una voluntad de buscar inversores alternativos. Mostró su alegría cuando le fue recordado aquel episodio del presidente Mariano Melgarejo con el embajador inglés en Bolivia en tiempos en que el Imperio Británico era tan poderoso como son los EEUU ahora y puso de manifiesto un programa consistente en hacer que la riqueza se reparta más equitativamente, lo que no es otra cosa, al fin y al cabo, que lo que la socialdemocracia europea ha perseguido desde que fue creada.

Si su triunfo despertó alarmas, su visita las ha disipado en alguna medida. De todas maneras, como siempre ocurre, su imagen internacional y sus relaciones con los europeos dependerán de las medidas que adopte. En España está bastante arraigada la idea de que en el giro a la izquierda que se ha producido en Sudamérica hay buenos y malos. Por un lado están los izquierdistas razonables y pragmáticos (Lula, Bachelet, Tabaré Vázquez) y por otro, los radicales y utópicos que a la larga no conseguirán

nada, salvo arruinar a sus pueblos, es decir, los populistas (Chávez, Morales, Kirchner y Ollanta Humara). Esta división no proviene sólo del Departamento de Estado o de profesores universitarios. La defienden también significativas expresiones del pensamiento americano como Castañeda, Vargas Llosa o Sanguinetti. Los izquierdistas buenos se aceptan porque se parecen a sus pacíficos homólogos europeos que conviven amigablemente con el sistema capitalista, los otros suscitan recelo y sus gestos (algunos, no tanto excesivos) no son comprendidos, salvo cierta "gauche divine" y otras minorías. Para ciertos izquierdistas románticos el sub-comandante Marcos es una especie de Robin Hood que trata de equilibrar la balanza de la justicia, para otras opiniones, mayoritarias, (que no entienden el ridículo gesto de llevar una máscara) no es más, como dijo Savater, que "un sub-producto del sub-desarrollo".

Al margen de clasificaciones más o menos acertadas, a Evo Morales le ha llegado la hora de la verdad. Hay que deseárselo la mayor de las suertes en llevar a cabo la ciclópea tarea de sacar de una miseria secular a millones de sus compatriotas. Ello interesa muchísimo a Bolivia, en primer lugar, pero también a todos sus países vecinos y a América Latina en su conjunto.

¡Suerte señor Morales, que Bolivia lo merece y lo necesita! Mientras tanto, ratificando la evidencia de que siempre es la realidad lo que cuenta se están abriendo algunos frentes con los inversores extranjeros. La nueva legislación sobre hidrocarburos ha obligado a Repsol a aclarar que sus reservas de petróleo no eran las que había venido declarando y ello ha tenido como consecuencia (por ahora, porque se están anunciando otras, como la posible compra de esta empresa por alguno de los grandes grupos petroleros) una pérdida de tres mil cuatrocientos millones de euros en su capitalización bursátil. Y AON, una de las compañías más relevantes del mundo en la evaluación de riesgos, ha puesto a Bolivia, junto a Venezuela y Ecuador, en la categoría de países de "alto riesgo", puesto que los negocios, dice, "se están enfrentando a mayores impuestos, revisiones de contratos y amenazas de expropiación de bienes". En esta clasificación, Argentina y Colombia son de riesgo "medio-alto", Brasil "medio-bajo" y Chile es, por supuesto, un alumno ejemplar.

**SYCAR**  
**Correo Privado**  
 R.N.R.S.P. N° 527  
 Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853  
 4400 SALTA



# Al ojo de un cormorán

(Do Olho de um cormorão)



"Al ojo de un Cormorán" es el tercer libro de la poeta Miriam Fuentes. Anteriormente se editaron dos libros suyos, ambos premiados en concursos provinciales: "De lagartos tatuados y pájaros de mango" y "Las bestias del arco iris". La novedad de esta obra reciente es su abordaje bilingüe, ya que los poemas están traducidos al portugués. En el prólogo dice Teresa Leonardí: "Este extenso poema que por ciertas marcas parece responder al género epistolar nos recuerda a la asimetría pasional de la monja portuguesa. Pura tensión de flecha lanzada hacia un ausente, paradójicamente revierte su tropismo en boomerang: la búsqueda del amado invierte su dirección y deviene introspección, desnudamiento de un yo enamorado, inquisitivo, polémico".

Miriam Fuentes

III

Lo sentí en mí,  
como a esas últimas cosas secretas  
del oscurecer  
hechizando las fronteras  
los bordes.

Corría en el reloj  
a deshoras  
en las trampas del tiempo  
por cabestros

Nada es casual,  
y no atisbar la belleza  
es un tropiezo.

III

Senti em mim,  
como essas últimas coisas secretas  
do escurecer  
enfeitando as fronteiras  
as bordas.

Corria no relógio  
as horas  
nas armadilhas do tempo  
através de cabrestos

Nada é por acaso.  
E não vislumbrar a beleza  
é um tropeço.

Traducción de Susana Rodríguez

## GUIA DE PROFESIONALES

### Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos

Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra  
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García  
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo  
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro  
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto  
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes  
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García  
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa  
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro  
Dermatología: Dra. Alejandra Falú  
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

### CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA  
AMERICO ATILIO CORNEJO  
BERNARDO AMERICO CORNEJO  
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)  
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152  
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

### GUSTAVO CECILIA

ODONTOLOGO

### GABRIEL CECILIA

ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384  
4400 SALTA

### ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat  
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci  
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

### ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci  
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci  
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433  
4400 - Salta

### Dolores García Ruffini

### María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAK: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

### SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472  
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS  
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

### OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452

Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829  
4400 - SALTA

### ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE  
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

### ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

### ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

### Santiago M. González

ODONTOLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA  
Tel. (0387) 4318062

### EMILIA FORNARI

### PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAK: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

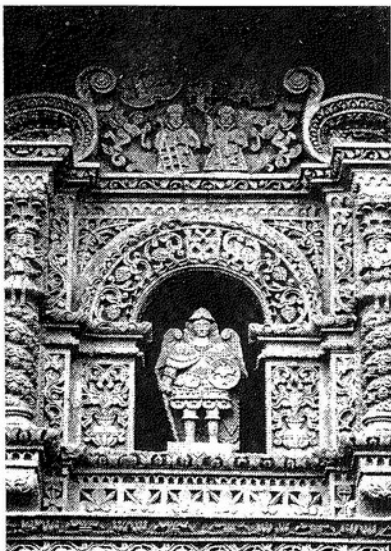
### MARIA JOSEFA ALZUETA

### MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA



Esta apuesta<sup>(1)</sup> parte del análisis del funcionamiento de la globalización y de sus efectos para buscar alternativas a sus designios, poniendo énfasis en la construcción de redes locales-globales desde una alteridad políticamente responsable, desde donde también se distancian de la adopción hoy generalizada de lo que se ha dado en llamar «políticamente correcto». Refractan la modernidad desde la experiencia de la colonialidad para introducir un cuestionamiento de los «origenes» espaciales y temporales de aquella. Esto posibilita pensar desde la diferencia hacia la constitución de mundos locales y regionales alternativos y posibles. Se trata de un encuadre emergente desde la periferia latinoamericana del sistema mundo moderno-colonial y que busca colaborar en la explicación de las dinámicas del eurocentrismo en la producción de la modernidad y de los intentos por trascenderla (Escobar, 2003). Por lo tanto, se mueve en la dirección de la búsqueda de valores y posibilidades futuras para las comunidades, socavados hoy por el proyecto global del capitalismo tardío.

Resulta fundamental para este posicionamiento crítico y reflexivo definir las características de la modernidad-colonialidad desde el momento en que éste es el presupuesto que sustenta sus argumentos centrales. Si bien la noción de sistema-mundo moderno deviene de los desarrollos realizados por Wallerstein (1974), la acotación «colonialidad» relocaliza tal concepción especificando que no hay modernidad sin colonialidad.

Según Dussel (1999), la modernidad es un fenómeno que concibe a Europa como centro del sistema planetario y, por lo tanto, no se trata de un funcionamiento independiente o interno a ese imaginario, sino que genera la oposición centro / periferia a partir de la incorporación del Nuevo Mundo a la cartografía mundial, anexando así la colonialidad.

Por ello se entiende que los comienzos de la modernidad tal como se expande internacionalmente se encuentran en la Conquista de América y no en la posterior Ilustración o al finalizar el s. XVIII, pues es en la conquista donde se origina la construcción del «otro» de Europa; en este contexto, Latinoamérica y el Caribe se constituyen en la primera periferia de la modernidad europea. Como lo han puesto en evidencia los estudios sobre el período colonial, es entonces cuando se producen los debates teológicos sobre los «derechos de gentes» y cuando se instalan los principios más radicales de la diferencia que, para Anibal Quijano, es fundamentalmente étnica. Es desde ella que se consolida y expande la colonialidad del poder a escala mundial pues es la primera que abarca la totalidad del planeta. En este funcionamiento etnocéntrico funda Quijano su explicación de los sustentos por los que «los europeos fueron llevados a sentirse no sólo superiores a todos los demás pueblos sino, en particular, naturalmente superiores [generando] una nueva perspectiva temporal de la historia y [reubicando] a los pueblos colonizados, y a sus respectivas historias y

# Hacia una tra

Zulma P.

*El texto que se transcribe a continuación constituye un antecipo crítico y políticas culturales en América Latina», publicada por la profesora Emérita de la Universidad Nacional de Salta, a la vez en forma inteligente y comprometida los constituyentes de la surgencia de nacionalismos y regionalismos, poniendo bajo la lupa surge, así como las epistemologías fronteras que se debaten*

culturas, en el pasado de una trayectoria histórica cuya culminación era Europa [...]. Los pueblos colonizados eran razas inferiores y -por ello- anteriores a los europeos» (2000: 210 - 211).

Anterioridad e inferioridad son, por lo tanto, las cualificaciones adjudicadas a los pueblos conquistados que permanecerán como invariantes durante toda la modernidad, sosteniendo la *diferencia colonial*; ellas justifican las acciones de vigilancia y hasta de «proteccionismo» puesto en práctica por el proyecto fáustico del progreso, asumido en gran medida por la dirigencia local que buscó los «atajos» para «alcanzar» el nivel de civilización propio de las sociedades moderno-capitalistas en lo que el pensamiento crítico considera como la ejecución de un verdadero colonialismo interior. Tal proteccionismo aparece como respuesta a una concepción de la pobreza dentro del modelo de desarrollo y a través de una definición estrictamente económica y cuantitativa por la que «dos terceras partes de la humanidad fueron transformadas en pobres (Banco Mundial 1948) -y por lo tanto en seres carentes y necesitados de intervención» (Lander, 2000a: 31).

Tal concepción del eurocentrismo fundada en el etnocentrismo y que sustenta la diferencia colonial es compartida por Dussel quien afirma:

*Si se entiende que la «modernidad» de Europa será el despliegue de las posibilidades que se abren desde su «centralidad» en la Historia Mundial, y la constitución de todas las otras culturas como su «periferia», podrá comprenderse el que, aunque toda cultura es etnocéntrica, el etnocentrismo europeo moderno es el único que puede pretender identificarse con la «universalidad-mundialidad». El «eurocentrismo» de la Modernidad es exactamente el haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemonizada por Europa como «centro» (2000: 48).*

Como consecuencia de esta manera de concebir los procesos constitutivos de la modernidad, la propuesta de estos críticos se orienta prioritariamente al análisis del colonialismo y del desarrollo del sistema

mundial capitalista y, en consecuencia, como generadores de la periferización del «resto del mundo», dominado y encubierto, es decir, en lo que Anibal Quijano (1999), según veíamos, denomina *colonialidad del poder* con la hegemonía instalada desde la conquista articulando raza, trabajo, espacio y grandes grupos humanos en beneficio del capital y de sus cultores (los blancos europeos).

Es en esa dirección que avanza Fernando Coronil al vincular la homogeneización producida por la globalización neoliberal a la desterritorialización de Europa y su reorganización en las redes financieras y las políticas transnacionales, por lo que amplía la crítica al eurocentrismo hacia lo que denomina «globocentrismo» y su inevitable violencia estructural:

*La magia del imperialismo contemporáneo consiste en conjurar su propia desaparición haciendo que el mercado aparezca como la personificación de las racionalidad humana y de la felicidad. Los discursos dominantes de la globalización ofrecen la ilusión de un mundo homogéneo que avanza constantemente hacia el progreso. Pero la globalización está intensificando las divisiones de la humanidad y acelerando la destrucción de la naturaleza (2000: 107).*

Es en el orden de la crítica al funcionamiento de la economía y de la devastación de la naturaleza que avanza Arturo Escobar al generar una crítica cultural de la economía en el paradigma de la modernidad y al insistir enfáticamente en la desnaturalización que hace efectivo el proyecto global del «lugar» entendido como «la experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija» (2000: 113).

Esta forma de entender el proceso de colonialidad extiende la modernidad más allá del contexto europeo para concebirla en su funcionamiento planetario; desde esa

# nsmodernidad

Palermo

o del libro de Zulma Palermo, «Desde la otra orilla. Pensamiento en 2005, en Córdoba, por Alción Editora. Zulma Palermo, fruto de una extensa carrera en la Crítica Literaria ha investigado la cultura latinoamericana, explorando los horizontes de constitución de los Estudios Culturales y la producción académica de la que

relocalización es posible desarticular tanto el mito de su superioridad como su concepción «fáustica», funcionamiento que Dussel denomina falacia desarrollista. Siguiendo esa línea de razonamiento se busca la construcción de un pensamiento no euro-céntrico, desde la «exterioridad» que fuera definida por el discurso hegemónico como el otro oprimido, como mujer, como pobre, como racialmente marcado, como naturaleza (Dussel, 1976). Ese otro, así señalado, se convierte en el eje de un desafío ético que toma forma en un discurso generado fuera del marco normativo (canónico) del sistema, dentro del cual siguen teorizando los más radicales pensadores europeos. Estos, a pesar de la crítica que sostienen hacia el paradigma de la modernidad no comprenden esa «radicalidad otra» de la diferencia colonial; en cambio desde el programa que analizamos no parece posible pensar críticamente la modernidad si no es desde la diferencia colonial (2).

El paradigma europeo conocido como «pensamiento posmoderno» (posmarxismo, posestructuralismo, posibilismo) enclava en la tradición de la ratio moderna, y sus críticas a ella no alcanzan a comprender la diferencia que significa pensar desde y en ella. De allí que -desde las distintas localizaciones geoculturales en las que emergen los proyectos descolonizadores no piensan la complejidad de los procesos dentro de los paradigmas de la modernidad y como un trabajo exclusivo del campo intelectual, sino que integran a los grupos subalternizados por ella; es acá donde el proyecto se constituye como una ética de la liberación.

Se distancia, por lo tanto, del legado excluyente de la modernidad y de la secuencia lineal que enlaza la cultura grecolatina con la cristiandad y el mundo europeo, perfilando una genealogía distinta con respuestas locales a las que surgen en un mundo que es a la vez moderno y colonial. Se trata -como postula Dussel - de una transmodernidad dentro de la que se hace posible un diálogo con la alteridad no eurocéntrica a la vez que una crítica de las

situaciones por las que los subalternos fueron sometidos; generan para ello una crítica no dependiente, no mimética del pensamiento europeo. Por ello resulta central la incorporación de los contradiscursos de la alteridad constitutiva de la modernidad; no se trata sólo de la crítica al discurso por ella sostenido (crítica propia de los discursos posmodernos), sino de ir más allá, de pensar sobre aquellos y sobre las prácticas que involucran desde la perspectiva del otro excluido:

*La «realización» de la modernidad ya no descansa en el pasaje de su potencial abstracto a su «real», europea, encarnación. Más bien descansa hoy en un proceso que trascendería a la modernidad como tal, una transmodernidad en la cual ambas, modernidad y alteridad negada (las víctimas) correalizan ellas mismas un proceso de mutua fertilización creativa. Trans-modernidad (como proyecto de política, económica, ecológica, ética, pedagógica y religiosa liberación) es la co-realización de lo que es imposible cumplir para la modernidad por sí misma: esto es, una solidaridad incorporativa que he llamado analéctica, entre centro/periferia, hombre/mujer, diferentes razas, diferentes grupos étnicos, diferentes clases, civilización/naturaleza, cultura occidental/cultura del Tercer Mundo (Dussel, 2001: 69-70).*

Se discute, una vez más, desde el principio de la diferencia colonial que juega -un rol central en la comprensión de la genealogía construida por las humanidades y las ciencias sociales modernas, la que va de Grecia al centro de Europa. Ello hace posible la visibilización de otras, emergentes de las diversas historias locales. Estas, a su vez, han producido sus propias formas de conocimiento, las que fueron subalternizadas por la razón occidental; de modo que la diferencia colonial es también, y fundamentalmente, diferencia epistémica. Por ello uno de los ejes alrededor de los que gira esta planteamiento se orienta a la discusión crítica con las disciplinas sociales que articulan el proyecto de la modernidad

capitalista con las formas de conocimiento que ellas proponen (Cfr. Castro-Gómez y Mendieta, 1998, Lander, 2000a).

Notas:

(1) Si bien algunas de estas líneas constituirían un solo programa (Mignolo y el Proyecto Geopolíticas interviene acá), esta perspectiva es definida por el antropólogo Arturo Escobar. Junto a él se encuentran antropólogos, sociólogos, economistas, etnógrafos, la mayoría de los cuales desarrollan su práctica intelectual en universidades de U.S.A. y encuentra su genealogía en un amplio espectro de orientaciones: desde las teorías críticas europeas y norteamericanas de la modernidad hasta el grupo surasiático de estudios subalternos, la teoría feminista latinoamericana, la teoría pos colonial y la filosofía africana. No obstante, buscan diferenciarse de los «culturalistas» de la academia norteamericana y muy específicamente de las perspectivas «eurocentradas» sobre la modernidad y la globalización.

(2) Se vincula de este modo con el desafío ético de Arturo A. Roig, distanciándose de la pura ética del discurso acuciada por el pensamiento posmoderno. Se encuadra así en la línea de la filosofía de la liberación, tanto como Dussel se inició en la teología de la liberación. Mignolo -que actualiza y relocaliza ambas líneas especulativas- lo enuncia así: «El paradigma otro no es, no puede ser



reducido al paradigma de la posmodernidad o del proyecto posmoderno puesto que en ambos casos el paradigma otro es reducido al silencio, como lo fueron otras formas de pensamiento durante quinientos años...de colonialidad/modernidad» (2003b: 27. Con bastardilla en el texto original).

Bibliografía:

- \_ Caronil, Fernando - 1998 - Más allá del colonialismo hacia categorías geohistóricas no imperialistas en Castro - Gómez y Mendieta. «Teorías sin disciplina» - México. Universidad de San Francisco. 121-146
- \_ Caronil, Fernando - 2000 - «Del eurocentrismo al globocentrismo; la naturaleza del poscolonialismo» en E. Lander (comp.) La colonialidad del saber; eurocentrismo y Ciencias Sociales - Buenos Aires CLACSO: 87.
- \_ Dussel, Enrique - 1999 - «Más allá del eurocentrismo; el sistema-mundo y los límites de la modernidad» en Castro - Gómez (ed.) Bogotá - Peuser - 147 - 162.
- \_ Dussel, Enrique - 2000 - «Europa, modernidad y eurocentrismo en Lander (comp.) 41-53.
- \_ Dussel, Enrique - 2001 - Eurocentrismo y modernidad. Introducción a las lecturas de Frankfurt, en Mignolo W. - Capitalismo y geopolítica del conocimiento- Bs. As. - Signos - 57 - 70.
- \_ Escobar Arturo - 2000 - «El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar» en Lander (comp.)
- \_ Escobar Arturo - 2003 - «Mundos y conocimientos de otro modo» III Congreso internacional de latinoamericanistas en Europa - Amsterdam.
- \_ Quijano, Anibal - 1997 - Colonialidad del poder cultura y conocimiento - Anuario Mariateguiano
- \_ Quijano, Anibal - 1999 - Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina en Castro Gómez (ed.) Bogotá - Peuser - 99-110.

# Víctor Abán,

## poeta de la puna



*Victor Abán Nació en Abra Pampa, en la Puna jujeña el 28 de julio de 1929, y falleció el 12 de febrero de 1985, a los 56 años, en una sórdida comisaría de Jujuy, presumiblemente a causa del frío y las torturas policiales. Fue periodista. Colaboró en los diarios El Intransigente y Democracia de Salta y en El Pregón de Jujuy. La revista Tarja publicó algunos de sus poemas. Fidalgo lo incluye en el panorama de las letras jujeñas y Adet en la «Antología de prosistas y poetas salteños». Testimonios de amor a su tierra y cabal prueba de su calidad poética, son los poemas que transcribimos.*

### Palabras para Abra Pampa

A mi tío Leopoldo con todo afecto y el mismo amor a la tierra natal.

Envuelto en tu poncho de brumas  
yo te miro.  
Por sus flecos lloviznan —como ahora—  
la soledad, el frío, la tristeza.

Impávidas estrellas contemplan  
tu cuerpo trémulo  
sacudido por vientos milenarios,  
y a lo lejos, a lo lejos,  
las paredes azules y afiladas de los cerros  
circundan tu cintura interrumpiendo  
la libertad  
de tu embrionaria pampa.

Sí, de pampa en escorzo,  
oasis en medio del mar montañoso,  
apertura para el caminante  
alucinado de roca y de silencio.

Quiero decir de pampa abierta,  
Abra Pampa,  
y, sí silbante y fría,  
Siberia Argentina.

(Dos nombres para la memoria,  
dos ambivalentes sentimientos,  
y uno solo  
que ha quedado eternizado).

Definen tu terrestre patrimonio  
los tolares, las yaretas, los airampos,  
la flor subterránea del hichare,  
las suaves puyas y amancayas  
y hasta el ojo de tu cielo estupefacto.

Tal vez por tus arenas  
pasó Concoloncorvo  
y se detuvo en la blanda oquedad  
de tu Huanacar. O los fieros  
caballeros de la audacia y la conquista

### Desiderio Cortacaña

Desiderio Cortacaña,  
ya no vuelvas al ingenio,  
que la zafra poco a poco,  
el pulmón te fue moliendo.  
Quédate allá en Abra Pampa  
con tu quena y tu recuerdo.  
Clava el machete en la tapia  
herrumbrado en el esfuerzo  
y cuéntame tus hazañas  
—si puedes— en el invierno.

La dulzura del azúcar  
deschaló todos tus sueños,  
aquel hogar, tu camisa,  
y tu mano de alfarero.

Desiderio Cortacaña,  
diseño fuerte allá lejos,  
hoy eres sólo un afiche  
desdibujado en el tiempo.  
Si te han tragado de a poco,  
comprando como un objeto  
tu salud desde la tienda  
oscura de los negreros.

Desiderio Cortacaña,  
tu sombra por el ingenio  
no ha de ser un «familiar»  
sino un machete entre sueños.

encabritaron sus monturas  
al remolino de tus vientos agresivos.  
No lo sé. Pero evoco que allí  
las tropas de Belgrano,  
las destartaladas huestes de Lavalle,  
descansaron y bebieron agua fresca  
para morder la derrota imposible.

Evoco que en esa pampa muerta  
había un árbol,  
un sauce soberano en la llanura,  
una riente paradoja del clima y la nostalgia.  
Quien lo había plantado  
no intuía que allí, adyacente,  
se fundaría un pueblo nuevo,  
sin abrigo,  
ajetreado como el árbol por los vientos.

Lo demás es historia reciente. Pero vale  
la pena recordarlo,  
Fue el gobernador Tello  
—Eugenio Tello, fundador de pueblos—  
quien traspasó el callejón de la  
quebrada de Humahuaca  
y al llegar al portal, al abra fría,  
leyó en el aire cortante esta palabra:  
Abra Pampa.

Exclamara y fundaría fue uno solo.  
En el centro de ese territorio  
su invisible espada señaló  
con nerviosas incisiones la piedra inaugural  
del pueblo nuevo,  
Miró a su alrededor. Y sólo la intemperie,  
el cielo raso, baldío,  
la tarde helada, la brisa ríspida,  
acaso algún caballo, una, llama, una vicuña,  
lo rodeaban,  
A lo lejos, con su leve sonrisa le sonreía  
Runtuyo en su laguna, y un río  
que era un hilo tímido, una serpiente indecisa,  
lo auspicaba con su limo.

Eugenio Tello, el fundador,  
Bernardo de Irigoyen, el padrino;  
Siberia Argentina en carta bautismal,  
y Abra Pampa en prehistoria, en historia  
y en camino.

No naciste al fondo de algún valle,  
o recostado contra una ladera, o en medio  
de suntuosas vegetaciones. Muy humilde y terco fue  
tu nacimiento, a la intemperie como  
cualquier niño a quien la orfandad  
le irá creciendo.

Y creciste duro-mozo-fuerte.  
Yo te envidio. Yo, que vengo de tu entraña,  
te admiro en tu arcillosa lozanía,  
entre los pueblos olvidados y pequeños  
—polvorientos, perdidos—  
del norte de mi patria.

Yo, reverente, bebo en el jarro ancestral  
de barro  
la chicha turbulenta de tus maíces  
y escucho entregado a su sustancia



*hecti*  
55

en la voz inaudible de tus tímidas flores  
—puyas y amancayas—  
el recóndito fervor de mis palabras.

Pueblo mío:  
eres pequeño y triste, sin embargo,  
como todos los pueblos de la Puna  
a quienes también canto porque eres de ellos  
y ellos de nosotros,  
en el origen del frío, del mapa arisco,  
y la lenta emoción.  
Pero la alegría flota como un caballo blanco  
en medio de la noche  
para despertar el día  
con un nuevo kakulí.

Si enumero tus pájaros:  
las titulitas, los leuque leuques,  
los pocochos, veo que un día en claros saltos  
y voces cristalinas,  
te envolverán en una carpa grande de capullo futuro:  
con carnavaletos, cajas, remates  
y verdosas albahacas sin olvidado.  
Perdóname, si exagero,  
florería de mi infancia, primavera de todas mis edades.  
Adusta tierra mía:  
conozco tu modestia  
irreversible.



## LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066  
"NOVEDADES DEL MES"

**ROY HORA** Los terratenientes de la Pampa Argentina

**SUSAN SONTAG** Sobre la fotografía

**SILVINA OCAMPO** Viaje Olvidado

**SONIA ALVAREZ LEGUIZAMÓN** (comp.) Trabajo y producción de la pobreza en  
Latinoamérica y el Caribe

**REAL ACADEMIA ESPAÑOLA  
Y ACADEMIAS AMERICANAS** Diccionario Pan-hispánico de dudas



# Julio Carabelli

## El color de Harlem



Julio Carabelli nació en Buenos Aires en 1940. Cofundador del Grupo Literario «Además» y del Grupo «Poesía Peregrina». Fue Secretario de la Fundación Argentina Para la Poesía, participó en el staff de la Revista «Nexo literario» y fue Director de la Revista Literaria «artes, becas & concursos» y de LETRARTE (Encuentro Internacional y Congreso Nacional de Escritores, 1998 en Tucumán y 1999 en Mendoza).

Colaboró con el Encuentro de Escritores argentinos y uruguayos realizado en 1998 en Bs. Aires. Organizó el Café Literario «Café y letras» en la SADE Central (Bs. As.) y colaboró con el Café Literario «Poetas de la Plaza», de S. M. de Tucumán. Junto a «La Luna Que» organizó la Primera Tourneé Poética por La Rioja, Catamarca y Tucumán. Sus cuentos, poesías y ensayos se han publicado en diarios y Revistas Literarias de Buenos Aires, del interior del país y del exterior. Participó en la Antología Panorama del Cuento Argentino (Revista PROA N° 15) Y en varias Antologías.

Es autor de tres obras de teatro y de algunos monólogos teatrales así como de la Primera Antología Virtual (Conocer) y del Primer Café Literario Virtual que llega por Internet a más de 3800 direcciones y se publica en varios medios virtuales y gráficos.

Actualmente dirige el Ciclo «Café Literario» del Centro Cultural Eugenio F. Virla dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán, y dirige la edición de una colección de Poesía para una editorial nacional.

### DAILY NEWS

*Esa Justicia es una diosa ciega  
Una cuestión de la cual nosotros somos entendidos;  
Su venda esconde dos llagas que supuran  
Donde quizás en algún tiempo hubo ojos.*  
Langston Hughes

El guardia trae la última cena  
el negro piensa puede ser mi nieto  
pero se calla ése es su secreto  
no puede hacer lugar a la harta pena

mira sus manos mira la cadena  
sus ojos tienen las rejas del ghetto  
ya resignado su flaco esqueleto  
ha mudado su sangre a varias venas

recuerda a su abuelo asesinado  
a sus padres esclavos los recuerda  
la justicia tiene un ojo vendado

le dicen -al principio era el verbo  
a él le da igual la silla que la cuerda  
la muerte es compañera de los negros.

### BIENVENIDA

*Yo tenía ocho años y era muy pequeño  
y él no era una pizca más grande que yo,  
entonces le sonreí, pero él sacó lentamente  
su lengua y me dijo «Negro».*  
Countee Cullen

Cuando vengas de Baltimore a Harlem  
nadie te va sacar su roja lengua  
nadie hará preguntas cuando pidas  
un desvalijado pan tierna cerveza  
o un saxo oxidado de memorias.

Cuando vengas de Baltimore a Harlem  
podrás hurgar los tachos de basura  
holgar arrogado por comisas  
y tendrás junto a los perros azarosos  
un dios blanco con moño de regalo.

Cuando vengas de Baltimore a Harlem  
erás que la basura es un cadáver  
la basura insaciable está en Manhattan  
tu porvenir en el pantón de envases  
en un desmedido rap mal deglutido.

Cuando vengas de Baltimore a Harlem  
 beberás el tórnulo amarillo del verano  
 en los anales de tus pies jadeantes  
 y si escapa algún blues de una ventana.  
 por muy afuera te sentirás en casa  
 cuando vengas de Baltimore a Harlem.

### CONCIENCIA

a Marcos Silber

Sabe que no es África su tierra  
 sus abuelos  
 abonaron el suelo americano  
 y está atento  
 bañado por luces marquesinas  
 su sombra  
 desafía sombras de rascacielos  
 y los mira  
 con el orgullo de quien ha trabajado  
 -nosotros  
 hicimos los cimientos el zócalo  
 de América  
 y se limpia prolijo el uniforme  
 de recoger basura.



### BAILANDO EN EL SAVOY

*Mejor el suspiro ahogado, la respiración  
 sollozante  
 Que la muerte de las pasiones.*

Jessie Fauset

Cuando el ritmo le maneja el organismo  
 hay que verla  
 hay que ver sus zapatos memoriosos  
 obedientes  
 al tam tam de atávicos tambores  
 nada pesa  
 en sus pies en su mente nada pesa  
 ni la vida  
 ni la muerte ni el amor perdido  
 hay que verla  
 bailar memorias rechazar olvidos  
 los blancos  
 no pueden ver el baile aglutinado  
 no pueden  
 oír el tam tam que la estremece  
 hay que verla  
 el cuerpo gime su entrega al misterio  
 la música  
 brota en el Harlem de su propio cuerpo.

### MESERA

No hay nada que decir  
 el café  
 las tostadas  
 y aquellas mis nuevas sensaciones  
 colocadas  
 muy prolijo todo  
 por sus negras manos de mesera.

Yo iba al Empire State a la mañana  
 a salvarla de King Kong  
 y a condenarme  
 bajo el yugo impiadoso de sus ojos.  
 Imposible describir su rostro  
 sin tener la precaución  
 de ser antes Modigliani  
 Neruda  
 o una compleja emoción  
 sentada allí cada mañana  
 con la intención de rozar sus dedos.

### DESPEDIDA

Cuando estés por dejar Harlem  
 como quien tira una postal perturbadora  
 no sientas vergüenza de ser blanco  
 amarillo  
 rojo o incoloro  
 todos lo engendramos  
 tenemos la semilla en los bolsillos  
 en la índole misma de la especie.

Cuando estés por dejar Harlem  
 creyendo que no existe en otro sitio  
 piensa un poco en los distintos animales  
 que no leen  
 no escriben y no hablan  
 no esclavizan no azotan no torturan  
 y cuando matan para comer no acopian  
 por eso  
 no necesitan guardianes sacerdotes  
 al león  
 el título de rey se lo dio el hombre.





# Mariano Cornejo

y el diálogo que se deben escritores, poetas y artistas plásticos.

Quizá sea una suerte que no haya tanta crítica especializada en Salta

Mariano Cornejo

## El diálogo que se deben pintores y escritores

Con aserrín, clavos, maderas, papeles, alambres, planchuelas de metal, "lo que tiene más a mano", Mariano Cornejo ha hecho las obras de sus últimas exposiciones en Buenos Aires. A la última la ha llamado "Sentarse bajo un árbol", un tema que, admite, se le ha impuesto, y con el que ha querido explorar el espesor de la materia. Artista plástico que pretende no dejar de ser pintor cuando hace esculturas, ni viceversa, prefiere que sus obras se impongan por su materialidad, no por la sobreabundancia de un mensaje. Acaso por eso valore -en cuanto se trate de opiniones sobre obras plásticas- más los comentarios de un escritor o un poeta, que las apreciaciones de un crítico especializado. Aquel diálogo, por ejemplo, que deben haber sostenido un Manuel Castilla y un Carybé sobre sus obras, y que no se ha hecho público.

### - ¿Y porqué el árbol como tema?

- El tema me elige a mí. Empezaron a aparecer árboles, que es un viejo tema que de tiempo en tiempo ha sido recurrente. Esta vez aparecía el tema con mucha fuerza, entonces había que darle lugar.

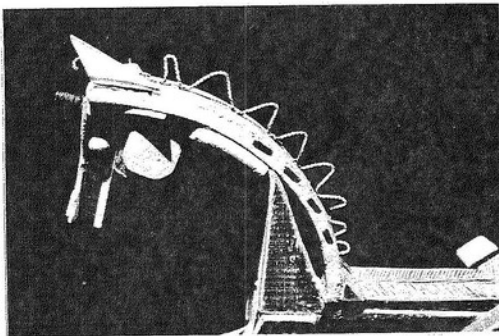
- Se ve que a Manuel Castilla, para dar otro ejemplo, también lo eligió el tema árbol. Ahí está su poema "Los árboles"...

- Sí, es hermoso. El árbol son demasiadas cosas. En los libros de simbología hay páginas y páginas con el tema del árbol, la serpiente, el agua y el fuego. Porqué aparece en mi caso el tema del árbol no lo sé. En el plano más superficial hay una incursión al Baritú que para mí es deslumbrante.

- Hubo poetas que lamentaron que mucha gente haya consumido su vida sin haberse parado a ver un árbol.

- O una montaña, o el mar. Pero hay ciertos árboles que tienen como una en-

por Andrés Gauffin



tididad propia, una presencia tremendamente fuerte, tema de religiones y mitologías varias. El tema de "Sentarse bajo un árbol" es como una necesidad de contemplación. El cono de sombra que proyecta el árbol alrededor del tronco que es un eje, simula un templo, un espacio sagrado. La sombra del árbol equivale al círculo de fuego, uno está en esa irradiación y se siente protegido cerca de un eje.

- Una reflexión que nos debemos los salteños es la de la conocida relación de Castilla con artistas plásticos como Carybé, Brié... Cuando se lee una poesía suya parece que en realidad se está viendo un cuadro.

- Las relaciones son evidentes. Podríamos incluir la de la música. Y yo definitivamente prefiero los poetas visuales, los literatos visuales, que a los pintores narrativos. Prefiero que la poesía sea fuertemente visual, a que un cuadro me sobreabunde en anécdota y en mensaje. Creo que siempre hay un mensaje y un tema, hasta en los cuadros más radicales de un solo plano blanco o negro. Hay un tema y una declaración detrás de eso. Pero prefiero que el cuadro se imponga por una materialidad, por una forma. Por un cómo y no por un qué. Al margen de

que haya pintores fuertemente temáticos como Berni. Pero claro, tienen una apoyatura plástica de tales dimensiones, de tal jerarquía, que el cuadro no se cae aún con el tiempo y pasado ese mensaje, sea de la ideología o de la intención que sea.

- No pretendés dar un mensaje ambientalista, por ejemplo, con el tema del árbol.

- No. Es un tema fenomenal. Desperdicio una oportunidad fenomenal. Esto lo escribí en el catálogo de una exposición, "Puro Bicho". Decía que conscientemente desperdiciaba dos temas geniales para la crítica, para lo que sea: el de las especies en extinción, que no me interesaba puntualmente para la muestra, y el de la fauna local. En esa exposición no apareció un rinoceronte, que está en extinción, aunque podría haber aparecido. Estaba haciendo animales por el placer de hacer animales. No es que no me interese el tema de la ecología. Si me preguntaran en un primer nivel qué significa hoy estar haciendo el tema de los árboles, gritaría "¡Cuidemos los árboles!". De hecho hay un cuadro en la exposición que se llama "No jodan con la selva", que lo estaba haciendo cuando con la televisión bombardeaban con

el avance del desmonte sobre la reserva... No puedo decir que no me interese que haya un mensaje. Pero no parte de allí. No parte de una reivindicación de nada, excepto del hecho de pintar.

- ¿Entonces como te planteaste el tema de la identidad? ¿El arte tiene que expresar algún tipo de identidad, sea regional o nacional?

- El arte es consecuencia de lo que uno vive o siente, en primer lugar. El tema pasaría por intentar ser uno mismo. En arte hay un bombardeo de modas y corrientes pasajeras que es colosal. A mí no me fue dado trabajar con el rayo láser o con la producción de una corporación británica francesa que me permita hacer... no sé. Yo hago arte con lo que tengo más cerca, más a mano: un pedazo de madera, una piedra, los elementos más simples. No me gusta lo aparatoso en artes plásticas. Prefiero la sonata a la sinfonía, por decir algo.

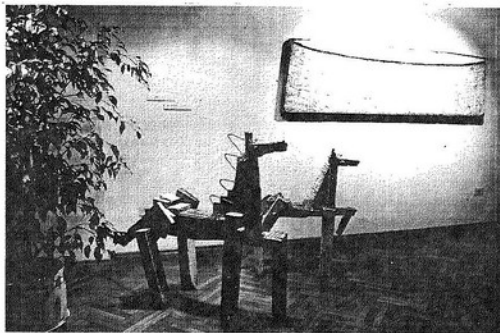
En definitiva volvemos el tema del tema. Qué es lo que se hace. Ese es el tema de la identidad. Hay una impregnación primaria que es muy anterior. Uno trabaja con eso, con esas primeras imágenes del árbol.

Trabaja inconscientemente sobre los temas que le son más dolorosos o más profundos. No es que uno quiere voluntariamente trabajar sobre eso. Eso surge, eso sale. Quizá el artista tiene abierto un canal donde el río de las obsesiones y de los fillos internos está permanentemente en creciente. O hay épocas de creciente de esos ríos. Y uno tiene que hacerse cargo de esos elementos. Según cómo tenés puesta la mirada. Si tenés puesta la mirada en esa cosa introspectiva, enfocás todo eso. Si tenés puesta la mirada en las revistas de artes y en las últimas tendencias de Londres, Nueva York, o París, bueno a lo mejor estaría haciendo otra cosa...

- Pero conocés lo que está pasando afuera...

- Pero lo conozco. Es una obligación conocerlo. Creo que el tema de la identi-





dad gira alrededor de eso. Es difícil que se forme un arte con una identidad nacional. Sobre todo en un país que tiene el problema de la identidad fragmentada y puesta en duda permanentemente. Sin embargo en Argentina hay una corriente muy fuerte rioplatense que tiene un tronco común que está empapada de las corrientes europeas y sin embargo tiene un sello muy propio. Hay cosas muy interesantes. Por otro lado, detesto cuando se guitarrea en el tema de la identidad con lo andino y se titula un cuadro con un nombre en quechua y el artista no se ha tomado el trabajo de agarrar un caballo y e irse al cerro.

- ¿Hace falta ser un poco extraño, extranjero, para hacer arte?

- Creo que hace falta. Creo que está bien viajar y formarse con otras voces y otros datos. El mundo no se acaba en la sombra de ese árbol, de ese círculo. Ese es el sosiego que uno busca en determinado momento. Pero hay que irse y volver. O no volver. El mundo es muy variado y muy rico y la producción de arte es maravillosa en todos lados.

-En tu caso porqué elegiste Buenos Aires para hacer artes plásticas.

- Porque vuelvo en el 92. Y mi familia vive allá y mis hijos estudian allá. Pero también por un tema profesional. Salta es un enorme campo de exploración. No una fuente de inspiración, término que detesto. Pero en Buenos Aires está el mercado del arte, las galerías de arte. El trabajo está allá.

- No hay duda de que en Salta hay buenos pintores. Tal vez lo que falte sea la crítica.

-Quizá sea una suerte. No soy un amigo de la crítica. De lo que hoy se llama crítica de arte. No obstante en Buenos Aires hay un puñado pequeño de muy bu-

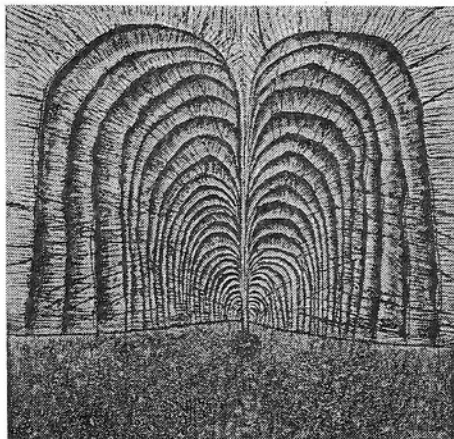
nos críticos de arte. Pero las mejores observaciones que he leído sobre el arte están hechas por gente que no proviene estrictamente de la crítica del arte, sino de la literatura. Hay una visión más amplia, verdaderamente interesante. En Salta hay buenos escritores y buenos poetas. Este es un buen tema: qué relación hay entre escritores y músicos y pintores en Salta en cuanto a opinión. Colaboraciones hubo brillantes, Leguizamón y Castilla, por poner un ejemplo. Pero siempre han estado cerca poetas y artistas plásticos.

- No esperés demasiado de los especialistas...

- Uno de los libros más brillantes que lei sobre un artista es el de Ortega y Gasset, "Papeles sobre Velásquez y Goya". Nadie ha calado más hondo en Velásquez y en Goya que Ortega, que empieza diciendo que no es crítico de arte y que sabe poco de arte y de pintura. Pero su mirada no es la de un crítico especializado, sino la de un filósofo, escritor, creador. Allí decía, lo cito mal, que cuando no se sabe en esto de hablar sobre arte o hacer crítica, hay que inventar. Y lo que hace sobre Velásquez y Goya es realmente brillante.

- Hace poco se inauguró una galería comercial, el Palacio Day, a la que se incorporaron de manera muy central, obras de artistas locales.

- Es toda una tradición en Argentina incorporar el arte a las galerías comerciales. En Buenos Aires hay ejemplos magníficos, como las Galerías Pacifico, o la Galería Santa Fe. Ojalá que se rescate esto y se respete la visibilidad, la iluminación y la limpieza que tiene que tener un mural y que no vaya decayendo con el tiempo y termine tapando la obra un kiosco de teléfonos celulares.



«El Sueño del árbol» - 1996 - 183x183 cm - Técnica mixta sobre madera



Catalina's  
Tienda Gourmet



Focaccias, Calzonis y Pizzas Gourmet



Quesos



Vinos



Pastas Frescas y Freezadas



Delicatessen



Delicias Dulces

de Fabián Kohele y Luis Castro



Catalina's  
Catering

• Eventos Sociales y Corporativos •

No es cocina, no es comida... Es una cuestión de buen gusto.

Buenos Aires 518 • Tel/Fax: (0387) 422-8964  
catering@catalinasgourmet.com.ar  
info@catalinasgourmet.com.ar

# Detrás del horizonte

Francisco Zamora

Mis mayores, desde la bisabuela Micaela para abajo, vinieron de España en barco. Y no voy a mentir, como la mayoría: no fueron guerreros ilustres, ni nobles y tampoco banqueros, sólo labriegos mansos, gente pobre. Pero a pesar de su masedumbre cruzaron el mar. Eso era entonces un espanto, sobre todo para hombres y mujeres convencidos a llave y candado de que la tierra era plana. Porque eso de la redondez del planeta, como enseñaban por ahí, les parecía un invento de señores para burlarse de los campesinos.

-¡Redonda un cuerno! Saque usted aquella loma del sitio y mire lo que queda. ¿Me van a decir que esto no es plano, que esa llanada es una pelota? ¡Pues vayan a hacerle sus gracias a la pueñetera madre que los parió!

Desde que llegaron, para seguir con la costumbre inculcada por los ricos a los demás, se dedicaron a despulmonarse trabajando. Y al cabo, claro, hicieron dinero, el suficiente para aspirar a un cargo directivo en algún club social de esos de traje y corbata, pero nunca alcanzaron suficiente señorío porque no se avinieron a usar balletinas en el cuello ni a meter el cinto por las presillas de los pantalones. Por suerte, pronto se consolaron de esa desgracia cuando la higuera se cubrió de brevas en el fondo. Esa higuera, venida árbol desde un gajo traído por el tío Blas el Viejo, fue la mala sombra de buena fruta que apaciguó muchas veces la nostalgia.

¿Saben lo que era cruzar el océano en aquellos tiempos? La mar, como ellos poéticamente decían, era un ámbito ignoto y peligroso, plagado de tritones, hidras, endriagos, patotas de leviantes y otras bestias mitológicas, que los emigrantes afrontaban rezando en el hacinamiento de tercera clase.

Era cosa seria el viajecito. La abuela Quesufaisa nos contaba que una tarde vio a lo lejos, medio borroso por la roña que nublaba el ojo de buey, un viborón que desplazaba, así, como si nada, más de trescientos metros de eslor. Dijo que tenía en la cabeza cerdas hirsutas y gruesas como cañas de bambú, un campo de escamas despelotadas y unas manchas blanquecinas, tal vez de psoriasis. La

*El presente constituye un anticipo de una novela a publicarse próximamente, que el autor ha titulado, en forma tentativa «Detrás del Horizonte». Zamora es vastamente conocido por su obra periodística, y ha publicado un libro de cuentos: «El llamaviento», y dos novelas: «La heredad de los difuntos» y «Bisiesto viene de golpe».*



abuela juraba que no había sido una ilusión causada por la suciedad del vidrio, sino un culebrazo real, un verídico escalofrío, aunque tenía una mirada tristonza que habría dado lástima en otro bicho menos paltulario.

Los demás parientes no pudieron verlo y por ello se lamentaron el resto de sus vidas, pues un monstruo de semejante caña no se encuentra todos los días, pero les obligaciones, ya se sabe, están primero que las devociones. Eso decía el tío Blas el Joven, que perdió el espectáculo porque estaba atendiendo la partida de tresillo que había iniciado, a perra gorda la mano, minutos antes de zarpar en Palos de Moguer.

El tío Frasco, por su parte, permaneció absorto en el trasero de misia Pepa, «la Descocá», mientras Blas el Viejo mojaba con amoroso cuidado el envoltorio de papeles que mantenía vivo el gajo de la higuera. Los niños, en fin, tampoco lo vieron porque a juicio de la abuela Quesufaisa, ninguno tenía edad suficiente para observar a un animal desnudo, sin plumas ni pelos que taparan sus pudendas, nadando desvergonzadamente por esas aguas de Dios.

La familia había dejado sus olivares en un

remoto rincón de Almería para abordar el Almanzora, cascajo de servicio mixto, o sea carga diversa y poberrio variado, siguiendo el rumbo de las leyendas surgidas de una América que por aquellos días prometía el oro y el moro. Les habían dicho que aquí ganarían dinero a carradas, «porque las pampas, créame usted, que es de cré o reventá, dan una chorrera de pesetas tan pronto como usted, vamos a decir, tan pronto como usted clave su pala en el suelo». Finalmente hicieron verdadero su sueño, pero a costa de ahorrar moneda sobre moneda y deslomarse de sol a luna hasta en las fiestas de guardar. Digamos, para no abundar en cuestiones harito conocidas, que la famosa tierra de promisión sólo resultó fértil después de regada con cantidades navegables de sudor.

-¡Menuda diversión -protestaba a veces Perico el Sordo- que con tanta fajina, coño, hacíamos la América sin salinos de Andalucía!

Solamente para las navidades y los años nuevos, atacados por súbitas crisis de despillarlo, los hombres sacaban las alcancías de sus escondrijos y tiraban la casa por la ventana. El ahorro y el racionamiento se olvidaban momentáneamente entonces y

se alborraban las mesas con vino del bueno, jamones curados con sal marina y pimientón, pollos y lechones asados, avellanas, nueces, almendras y turrones de mani. También castañas, por supuesto, que asábamos sobre un disco de arado lleno de brasas, mientras la ceniza caía lentamente por unos agujeros que cribaban el fondo cóncavo del disco.

Pero los turrones probablemente formaban parte del menú sólo para respetar alguna tradición, porque no había cristiano ni pagano capaz de masticar su pátrea resistencia. Tengo siempre presente en la memoria, como si estuviera mirando una vieja fotografía, la imagen de mi madre mientras gurreeaba contra aquellos turrones descargándoles mandobles con la hachuela de destazar chanchos.

Los chicos juntábamos luego las esquiñas esparcidas por el piso, debajo de los armarios y dentro de las macetas, soplabamos para aventarles la tierra y las poníamos en un plato. No era un ejemplo de higiene la maniorba, por supuesto, pero eso no tenía la mínima importancia: nadie podía comer un solo pedazo de aquellos lingotes importados de Alicante.

El Almanzora navegó normalmente, es decir siempre escorado y dando bandazos, mientras algunos pasajeros mareados echaban las tripas por la borda, otros bostezaban con la mirada fija en el cielo y el agua interminables, en tanto el grupito encabezado por Blas el Joven sólo paraba de jugar al tresillo para iniciar partidas de mus, codillo o tute cabero.

Años después del desembarco de la familia en el puerto de Garay, cuando el Almanzora era una ruina herrumbrosa que se podría a un costado de la rada almeriense, la primera camada de familiares americanos comenzaba a poner en duda algunas afirmaciones del abuelo Pedro y del resto del clan, porque resultaba difícil creer que en el triángulo formado por Cuevas de Vera, Antas y Mo-jácar, -pueblos natales de casi toda la parentela-, se cosechaban zapallos tan grandes que sus cáscaras vacías podían servir de vivienda a un matrimonio sin hijos. Y siempre en tales casos, enfatizaban eso de los hijos para que nadie supusiera que estaban exagerando.

## Gervasi



## Comida Arte Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Suscribase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018

# CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN  
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA  
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018  
N° Registro Prop. Intelectual: 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar  
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase  
**CLAVES**  
CASEROS 646  
LOCAL "8"  
Tel: (0387) 4315018

## Arnaldo Etchart y la «Cantata a Cafayate»

Mensajería del Año 2006

En los comienzos del año 1980 invité a mi querido amigo, periodista, poeta y humanista César Fermín Perdiguero (el "Perdi") a tributar a mi pueblo natal -Cafayate- un homenaje musical denominado "Cantata a Cafayate". Se trataba en esos años de hacer un LP con los doce binomios más importantes de la canción Nacional y Popular, paradigmáticos autores y compositores que figuran en lo mejor de nuestro cancionero, cuya portada ilustraría el gran pintor y amigo Zdravko Ducmelic, tomada de un óleo original titulado "Homenaje a Cafayate". La idea se concretó, se realizaron los registros magnetofónicos y el "LP" se editó sin propósito de lucro y con el auspicio de la familia Etchart.

Hoy, a casi 26 años de aquel acontecimiento, pienso que cabe afirmar con sencillez y autenticidad mi identidad, reeditando por mi cuenta y fielmente, aquel homenaje a mi pueblo para ser entregado en custodia a mis amigos. Es momento de ser honrado conmigo mismo y por ello, al regalar a Cafayate, a sus obreros y obreras de las viñas y del vino esta Cantata, con este hecho histórico y estético cumplo con lo mejor que yo podía dejarles.

Mi amigo el poeta Manuel J. Castilla me dijo una noche de vinos y poesías: "Arnaldo, está bien que leas balances... pero lee también poemas, changuito, porque ello te hará más bueno y más dulce tu corazón y los vinos que elabores serán incomparables mejores y dulces". Querido Manuel, pienso que estoy cumpliendo con tu consejo y pedido, hecho que festejo y agradezco. Un párrafo también para alguno de los bodegueros del Valle que aún no pusieron sus mejores anhelos en tener, cada año, cosechas de mejor calidad ya que en esa calidad mejorada y en esos vinos, encontrarán la retribución espiritual y estética tan importante en la vida de los hombres, huyendo así de las garras de la corrupción que genera el dinero fácil.

Es todo lo que deseo en estas fiestas para usted y su familia esperando, sinceramente, que acometan en los próximos años gestas como las que, modestamente, estoy haciendo referencia y gocen -como yo- este rescate poético-musical histórico.

**Arnaldo Etchart**

San Pedro de Yacochuya, diciembre 2005.-



### Cantata a Cafayate

- 01- Padre Vino (Chaya) H. Aguirre y H. Alarcón  
*Los Cantores del Alba*
- 02- Serenatero Cafayateño (Vals) A. Ramírez y F. Luna  
*Zamba Quipildor*
- 03- Si tengo que morir en Cafayate (Canción) L. Nieva y A. Petrocelli  
*Los Tucu Tucu*
- 04- Los Pueblos del Vino (Zamba) H. Herrera y A. Nella Castro  
*Angela Irene*
- 05- El vino enamorado (Tango) H. Stamponi y H. Ferrer  
*Raúl Lavie*
- 06- A orillas del Lorohuasi (Serenata) J. Botelli y J. Ríos  
*Eduardo Madoe*
- 07- La luz del vino (Serenata) E. Falú y J. Dávalos  
*Eduardo Falú y Los Arroyeños*
- 08- El Dios del Vino (Huayno) C. Isella y A. Mansilla  
*Cesar Isella*
- 09- Serenata salteña (Zamba) H. y V. Exposito  
*Los Cantores de Quilla Huasi*
- 10- Algo de eternidad (Balada) Lima Quintana y E. Blázquez  
*Raúl Lavie*
- 11- Amores de Vendimia (Zamba) G. Leguizamón y M. J. Castilla  
*Fernando Chalabe*
- 12- Pueblos de antes (Canción) D. Saluzzi y C. H. Aparicio  
*Cantoral*



**ACCESORIOS del NORTE  
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# Protegemos su capital más importante. Sus sueños.



**PLAZO FIJO AJUSTABLE POR CER**

Una manera segura  
de invertir Sus ahorros,  
el Plazo Fijo Ajustable por  
CER de Banco Provincia  
es la mejor opción.

- Plazo Fijo en pesos.
  - Plazo mínimo: 365 días.
  - Liquidez, acceso inmediato a un préstamo con caución de su plazo fijo
- Consultar en nuestras sucursales

El ajuste por CER (Coeficiente de Estabilización de Referencia) contribuye a proteger su dinero y a obtener una rentabilidad ajustada a las variaciones de precios.

*Desde siempre acompañando los sueños de la gente.*

El capital será ajustado por el CER que surja de comparar los índices del día hábil bancario anterior a la fecha de constitución y el de igual antelación al día de vencimiento (Comunicación "A" 4140 del B.C.R.A.).

Los depósitos están garantizados por la Provincia de Buenos Aires.

Depósito mínimo: \$ 1.000. DOCUMENTACION A PRESENTAR: D.N.I., L.E. o L.C. - C.U.I.T. o C.D.I.  
Personas Jurídicas: Estatutos/Contratos y Actas con designación de autoridades - C.U.I.T.

 **Banco Provincia**  
*El Banco de la gente de la Provincia de Buenos Aires*